

San Juan, 19 de abril de 1983

Prof. José Ferrater Mora
1518 Willowbrook Lane
Villanova, Pa.

Estimado profesor:

Los poetas han dicho del amor que lo único constante era su inconstancia, de mi podrían decir que el retraso con que manejo mi correspondencia. A esto se suma mi deseo de haberles anunciado la entrada en prensa de Plural, cosa que, hasta la semana próxima, no será posible debido a engorrosos procedimientos burocráticos de los que prefiero ni hablar.

Efectivamente, leí sus libros de narrativa durante las navidades y aun me faltó tiempo, pues dividí mis obligaciones. Me asombra la falta de éxito a la que alude, pues yo considero alguno de los cuentos realmente soberbio, y la novela toda, después que se penetra en su muy singular atmósfera, más que interesante, apasionante. Yo creo que a algunos debe resultar apabullante el estilo minucioso, moroso, un poco proustiano; irritante, quizá, la superioridad intelectual y cultural del narrador, no sólo por encima de sus personajes sino de sus lectores, y quizá sea un pecado que no se perdona. Por mi parte, me interesó hacer mis propias pesquisas sobre el narrador y sus interrelaciones con el Observador, y no puedo menos que sospechar que son muchas; por ejemplo, la adolescencia del Observador suena como "préstamo" que el narrador le hace de sus propias vivencias o, por lo menos, recuerdos relacionados con la suya, incluido, posiblemente, el tío Al. Por último, le diré que el lector de hoy es un lector de autobús o metro, por lo que no hinca el diente a libros muy largos; el suyo no llega a las 300 páginas, pero muy apretadas, y el tempo narrativo es lento.

Espero que la primavera haya llegado a Villanova con todo su esplendor. Aquí estamos bajo temperaturas sofocantes y una sequía larga que ha traído racionamiento de agua en muchos sectores (no en el mío, por ahora).

Mis afectuosos saludos a la Dra. Priscilla Cohn.

Un cordial abrazo,

